



Tomás Baiget



Entrevista realizada en febrero de 1995 por
Fernanda Peset y Pilar Muntañana

Su trayectoria profesional:

“Estoy en esta profesión de casualidad. Estudiaba Telecomunicaciones en Madrid cuando en 1973 surgió la oportunidad de empezar en las bases de datos on line. Ser el primero de España resultaba muy atractivo. Estuve haciendo unos cursos en la Agencia Espacial Europea, en Frascati, Italia, y a partir de entonces ha ido todo encadenado.

Estuve trabajando en el INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial), en Torrejón de Ardoz, y más tarde colaboré con FUNDESCO para poner en marcha FUINCA. Luego pasé a Barcelona, al antiguo Consorcio de Información y Documentación de Cataluña (CIDC), que hace unos pocos años se convirtió en el Instituto de Estadística de Cataluña.

Al principio, cuando en España existían todavía pocos centros con terminal de acceso on line a bases de datos, me dediqué a realizar búsquedas para el público (osaba meterme en cualquier base de datos y en cualquier tema), haciendo al mismo tiempo todo el “marketing” posible. Entonces todavía era más difícil hacer comprender cómo funcionaba la

teledocumentación. Recuerdo que una de las acciones de promoción que llevé a cabo durante unos meses fue imprimir referencias bibliográficas de científicos españoles aparecidas en bases de datos internacionales y enviárselas con una carta de presentación del servicio. Reaccionaron bastante bien, puesto que ello servía para evidenciarles el proceso.

Sin embargo, en el CIDC muy pronto convertimos las demostraciones y los cursos de formación de usuarios en cursos de formación de especialistas. Me dediqué mucho al tema de la formación, con lo que contribuí a que se crearan muchos de los actuales servicios en toda España.

Entretanto aparecieron los PCs y vi que a los documentalistas se nos presentaban otras posibilidades, como p. ej. gestionar bases de datos locales, cosa que hasta entonces había sido impensable, y así organizar la información interna de la propia institución.

Comienzan las dudas de cómo asesorar, y planteamientos de cómo diseñar y dimensionar los sistemas. Un pregunta de la época era: ¿vale la pena informatizar o no? (a partir de 1.000 fichas se consideraba que era recomendable; hoy día no se plantea esto, lo más cómodo es ir siempre a la máquina, aunque sean pocas fichas). Estuve en unos cursos de Aberyswyth (dos meses), en Gales, lo cual me sirvió para estudiar las nociones básicas de los sistemas de información. Era un curso de verano donde adquirí ideas generales para, a partir de aquí, comenzar a estudiar de verdad.

Considero que es muy difícil meterse en diseño de sistemas de información. La gran diversidad de información y de situaciones requiere una gran cantidad de sistemas y para conocerlos bien hay que ser casi un “prodigio”. Además, si uno se enfrenta a la organización de todo un sistema se encuentra que una gran parte es de gestión, de forma que se tiene que saber hasta contabilidad. Las consultoras que se dedican a implementar sistemas de información tienen varios profesionales, que sin perder la visión de conjunto, se especializan cada uno en una parcela.

Así pues, aunque una faceta de mi carrera han sido los sistemas de información (he dado unos 30 cursos introductorios de 16 a 25 horas sobre el tema) no me atrevo a definirme como "diseñador", ni tan siquiera como "analista", puesto que decir esto lo considero muy arriesgado. Sin embargo pienso que este tema señala la línea que tiene que seguir la profesión: tratar de ver el mundo de la información desde un punto de vista lo más general posible, porque hay muchas fuentes de información y muchas tecnologías y hay que saber escoger las mejores.

Basándose en la teoría general de sistemas, los sistemas de información se han prestado a veces a divagaciones un tanto teóricas que han dado al tema un aire demasiado académico. Pero la verdad es que por un lado tenemos que partir de modelos abstractos para aplicarlos a cada caso real; y por otro leer mucho, saber qué hay y prever hacia dónde se avanza para conseguir las opciones mejores. Esta es la idea principal que yo entiendo del concepto de sistemas de información: no perder la visión de conjunto, tener un esquema general donde ir encuadrando todo.

Es probable que la mayoría de nosotros tengamos que diseñar un sistema de información en un momento u otro, como p. ej., hacer una encuesta para la entrada y posterior tratamiento de los datos, estudiar la salida óptima de la información ya elaborada y su entrega al usuario, cómo se utiliza, etc. Como decía antes, todos los sistemas son distintos y no hay una fórmula mágica válida para todos. Lo que recomiendo es empezar a estudiar, 'sin vergüenza', el tiempo que haga falta hasta solucionar el problema concreto de cada caso."

Su trabajo cotidiano:

"Mi trabajo es ahora recopilar las estadísticas del sector de la información en España. Es un proyecto del Information Market Observatory (IMO) del programa IMPACT (DGXIII, Comisión de la Unión Europea). IMO, a través de la European Information Industry Association (EIIA), ya llevaba cinco años haciendo estadísticas basadas en los proveedores online, o sea, en las cifras de ventas suministradas por los hosts. Se produjeron algunas críticas por el retraso con que se publicaban y la Comisión decidió buscar otro sistema. La nueva metodología, que incluye el muestreo también de un segmento de consumidores de información profesional, es el resultado de un concurso que ganó la Sociedad Alemana de Documentación (DGD).

Los alemanes la han experimentado ya, en verano de 1994, en Holanda y Grecia.

En el antiguo Consorcio ya habíamos hecho

estadísticas del consumo de bases de datos; encuestamos a todos los usuarios de bases de datos españoles. En esa época (1984-89) sólo había unos 300-400 usuarios, un número asequible, a los que preguntamos qué bases de datos utilizaban y durante cuánto tiempo, cuántas referencias obtenían, etc.

El trabajo estadístico en principio puede parecer árido, pero es fundamental para planificar cualquier actividad. Antes de trabajar en el Institut ya confiaba mucho en ella. Creo que ayuda a conocernos socialmente, a ver dónde está la corriente general, aunque siempre haya gente que nade contra-corriente...

En este campo tan complicado y variable de la información electrónica la estadística sería importante para ver dónde vamos nosotros, aunque con la velocidad del cambio habría que poder tener estadísticas instantáneas.

Una dificultad importantísima de nuestro sector de la información es el establecimiento de criterios para parcelarlo según las diferentes tecnologías y tipos de servicio: on line/off line/videotex/por correo electrónico ('on demand'); profesional/educación/ocio; cd-rom local/en red; de pago/gratuito/subvencionado; dónde se contabiliza la venta cuando se ha hecho a través de una gateway... La Comunidad ha convocado varias reuniones en Luxemburgo para discutir esas parcelas.

Ahora, con los cuestionarios ya casi preparados, espero que la gente los rellene y me den las cifras. Confío que me ayude el ser bastante conocido personalmente en el sector, lo cual infunde confianza. Además, puedo ofrecer una garantía en cuanto a confidencialidad de los datos, puesto que el hecho de ser un funcionario del Institut me obliga a trabajar bajo secreto estadístico. No tendrá sentido hinchar o disminuir las cifras de ventas porque siempre estarán suficientemente agregadas como para que su origen sea irreconocible.

Para recopilar las estadísticas necesito un directorio completo de instituciones, personas y productos. Por ello, de paso estoy haciendo la actualización de la parte española de I'M GUIDE a través de un acuerdo con la Asociación Española de Distribuidores de Información Electrónica (ASEDIE) y la citada EIIA. I'M GUIDE es un directorio cargado en ECHO, en el que además de empresas y productos aparecen 'information brokers'; puede consultarse online gratuitamente con el lenguaje de recuperación CCL. La parte española está también consultable online en el Institut con lenguaje Basis, aunque de momento es sólo para uso interno (gestión de las fichas, mailings, etc.). Creo que la tendré completa antes de verano de 1995".

Sus relaciones profesionales con otras entidades, especialmente de la Comunitat Valenciana:

“Intento mantener relación con toda España, aunque en Valencia desde el punto de vista institucional no sé por qué he tenido poca en comparación, p. ej., con Andalucía o con Galicia. Sin embargo conozco personalmente bastantes profesionales de Valencia. Bueno, con el IMPIVA sí he tenido contactos. Creo que es una gran institución.

Conclusiones sobre el panorama profesional:

“Pienso que las tecnologías nos determinan mucho la profesión. Es claro que siempre habrá archivos de papel y manuscritos a conservar, pero el grueso de la actividad se irá cada vez más hacia los documentos electrónicos. La información es muy diversa pero el uso de las nuevas tecnologías es irreversible. Gracias a la informática hemos podido tener bases de datos y acabar con las fichitas...

Evolucionamos aceleradamente con varias tecnologías a la vez, que se complementan y a menudo se integran para dar lugar a un servicio nuevo. Después de un tiempo en que los servicios de información vía telecomunicaciones parecían estar estancados, ahora han resucitado con una fuerza inusitada. Yo insisto en que hay que ir conectándose. No comprendo como aún hay profesionales que no usan correo electrónico.

Ya decían Fernando Palop y José Pastor que los profesionales tenemos que estar conectados. Por ej. los “information brokers” europeos están unidos bajo una asociación que se llama EIRENE. Como uno no puede tener todo en su casa o en su oficina, tiene que tener una red de colaboradores, de gente que hace trabajos especializados cobrando o a cambio de otros trabajos.

Pienso que ésta era ya una característica muy espontánea dentro de nuestra profesión, que no se da en otras. Se puede ir a preguntar qué programa usan en una biblioteca o qué bases de datos consultan en un centro de documentación y casi siempre se es bien atendido. Quizá se da esta colaboración porque hay mucha proporción del sector público y de la universidad donde no hay tanta competitividad en comparación con la empresa. Internet, por ejemplo, no existiría si no hubiera sido por este espíritu. La misma teleconferencia IweTel de Sarnet, que modera Pedro Hípola, está mostrando a diario cómo funciona la comunidad profesional: alguien envía un “sos” preguntando algo y a las pocas horas pueden leerse varias soluciones aportadas por participantes que las tienen fácilmente a mano. Está resultando un gran éxito de

cooperación y de compartir experiencias. Creo que va bien ayudarse, aunque a veces nos encontramos con que las horas del día pasan volando y luego los proyectos no adelantan

Aunque continúa existiendo diferencia de calidad entre las búsquedas que pueden hacer el usuario final y el profesional, estamos en una época de transición y en algunos lugares dicha diferencia va desapareciendo. Vemos llegar desde USA nuevas tecnologías que permiten que las fronteras se desdibujen. Por ej. hay millones de hogares conectados a servicios on line que permiten recuperar información de todo tipo.

En Europa, además de experimentar la llegada de los servicios on line americanos, se está haciendo ya Europe Online (tipo CompuServe, Prodigy o America Online) a cargo de una empresa luxemburguesa que es un consorcio de varios bancos y editoriales.

En España tenemos muy buenas perspectivas en este sentido. Además de Sarnet (antes Spritel), con sede central en el País Vasco, ahora está Servicom, con ordenador ubicado en Catalunya. Ambos ofrecen acceso a Internet a empresas y al público en general, junto a otros proveedores como Goya Servicios Telemáticos, de Madrid. Todos ellos son accesibles desde varias capitales de provincia.

Quizá haya también una nueva oportunidad para el videotex ahora que funciona a más velocidad (como mínimo se espera que evolucionen más los servicios tipo ‘banco en casa’). La gente se acostumbrará a hacer transferencias bancarias desde su casa y los bancos empezarán a promocionarlo, ‘regalarán’ micros..., es un proceso imparable. Lástima que ese aumento de velocidad por parte de Telefónica se haya producido tan tarde; igual no llega a tiempo para resucitar al videotex si se adelantan otras tecnologías competidoras.

Estos días estoy impresionado por las posibilidades que ofrece Internet conectando con un programa Netscape instalado en mi PC y un modem de 14.400 bps. Es una herramienta (y también un juguete) apasionante. Hay miles y miles de World Wide Webs a los que conectar y obtener información de una forma muy fácil. Muchos tienen fotos, música y trocitos de vídeo, aunque para éstos últimos 14,4 Kbps son insuficientes. Es ya un producto para el gran público (algo selecto, eso sí) y está claro que dentro de muy pocos meses veremos kits de conexión a Internet a la venta en las tiendas de informática y hasta en los quioscos de prensa.

Más adelante nos podrá llegar todo esto por el cable de TV, junto a las películas, y nosotros los documentalistas podremos ofrecer servicios de información por los mismos canales de transmisión...”